

02

Recibido: 05 de marzo del 2023

Aceptado: 10 de abril del 2023

Publicado: 01 de junio del 2023

DOI: <https://doi.org/10.57175/evsos.v1i4.69>

Las vicisitudes del estudiante universitario para alcanzar la entelequia de la investigativa científica

The vicissitudes of the university student to reach the entelechy of scientific research

Cristian Raymound Gutiérrez Ulloa^{id}¹, Liz Maribel García Salirrosas^{id}²

¹ Universidad Nacional de Trujillo, Perú.
Correo: cgutierrezu@unitru.edu.pe

² Universidad Nacional de Trujillo, Perú.
Correo: lgarcias@unitru.edu.pe

Resumen

La actividad de la investigación científica se ha convertido en el pilar del avance de la sociedad, sin embargo, solo unos cuantos se dedican a ella debido a que no todos desarrollamos las competencias investigativas en la universidad, ya que la mayoría pasa una variedad de vicisitudes para solo conseguir aprobar o realizar su proyecto e informe para obtener su título universitario. Por otra parte, muy pocos llegan a la entelequia de la investigación científica así tenemos a Aristóteles y Galileo en siglos atrás y ahora se busca que las nuevas generaciones no sean apáticas con la disciplina de la investigación científica, pues ella es la que nos brinda la calidad de vida a la que estamos acostumbrados en el siglo XXI. Asimismo, el quehacer de la investigación debería iniciarse desde los primeros años de estudio del niño para que forjen el espíritu de la curiosidad investigativa, el cual se potenciará en la etapa universitaria, pero hasta que no se de este escenario, continuarán las vicisitudes en su aprendizaje. Este artículo se orienta a determinar porque los estudiantes universitarios pasan por una variedad de vicisitudes para llegar a desarrollar una entelequia investigativa.

Palabras claves: investigación científica, entelequia, estudiantes, vicisitudes.

Abstract

The activity of scientific research has become the pillar of the advancement of society, however, only a few are dedicated to it because not all of us develop research skills at the university, since most go through a variety of vicissitudes to only get approved or carry out your project and report to obtain your university degree. On the other hand, very few reach the entelechy of scientific research, so we have Aristotle and Galileo centuries ago and now it is sought that the new generations are not apathetic with the discipline of scientific research, since it is the one that offers us the quality of life we are used to in the 21st century. Likewise, the task of research should start from the child's first years of study so that they forge the spirit of investigative curiosity, which will be potentiated in the university stage, but until this scenario is achieved, the vicissitudes in their development will continue learning. This article is oriented to determine why university students go through a variety of vicissitudes to develop a research entelechy.

Keywords: scientific research, entelechy, students, vicissitudes.

1. Introducción

Con los altos estándares que se van renovando asiduamente en la investigación científica en su fondo y forma los estudiantes universitarios son los más afectados; ya que por un lado desconocen en su totalidad de este saber o quizás conocen algo de manera incipiente que cuando están en los claustros universitarios se les dificulta ponerse al ritmo de las innovaciones de esta disciplina.

Por otra parte, se enfatiza que hasta los mismos docentes manifiestan limitaciones en esta cátedra que imparten, por dos razones elementales: sienten animadversión, desidia, rechazo por lo complejo y exhausto que implica manejar esta asignatura o simplemente porque la universidad no les proporciona la debida preparación a través de pasantías, subvenciones de maestrías, doctorados, postdoctorados en universidades de renombre del primer mundo.

Finalmente, desde Aristóteles y Galileo Galilei la verdad asumida ha devenido conllevando una diversidad de nuevas verdades en relación a la investigación científica, pues la verdad no es absoluta. Y así como ellos, análogamente eran los estudiantes de la investigación trataban de dilucidar el engranaje de la maquinaria de la ciencia a través de la investigación de su tiempo, ahora es turno de las nuevas generaciones que también se deberán enfrentar a esta constante de desenmarañar la verdadera perfección de cómo funciona la investigación científica en la ciencia a pesar de los dilemas a los que deberán enfrentarse. Es así que, esta investigación buscará describir dichas vicisitudes.

2. Desarrollo

Para CONCYTEC:

Todas las fases de la actividad científica deben conducirse en base a los siguientes principios: a) Integridad en las actividades de investigación científica y gestión. b) Honestidad intelectual en todos los aspectos de la investigación científica. c) Objetividad e imparcialidad en las relaciones laborales y profesionales. d) Veracidad, justicia y responsabilidad en la ejecución y

difusión de los resultados de la investigación científica. e) Transparencia, actuando sin conflicto de interés, declarando y manejando el conflicto, sea este económico o de otra índole (2018, p. 4).

Por ello, las entidades estatales que promueven la investigación solo plantean principios ideales que en la realidad no se plasman, ya que falta concientizar a la sociedad y a las nuevas generaciones sobre la relevancia de generar ciencia, por medio de su creación organización y distribución para llegar al bien mayor de la humanidad. En otras palabras, está haciendo falta centrarse en el ente que hace la ciencia, es decir el ser humano, se debe atender mejor el desarrollo científico a través de la interdisciplinariedad y multidisciplinariedad.

Además, RENACYT:

Investigador: Persona natural que con su quehacer contribuye a lograr nuevos conocimientos científicos en sus distintos niveles de concepción, así como aquél dedicado al mejoramiento y generación de tecnologías (2018, p.1).

Así que, esta entidad académica, nos menciona los rasgos idóneos de alguien que se dedica a la investigación científica, pero sus parámetros son incongruentes con el perfil de los académicos formados en las diversas universidades. Esto se debe a la falta, carencia de una cultura de la investigación científica en las sociedades humanas a excepción de algunas comunidades académicas.

Según la NASA:

La educación es una parte esencial de la misión de la NASA (Administración Nacional de la Aeronáutica y del Espacio) de “impulsar avances en ciencia, tecnología, aeronáutica y exploración espacial para mejorar el conocimiento, la educación, la innovación, la vitalidad económica y el cuidado de la Tierra” (2016, p. 2).

En definitiva, se observa que sí hay entidades internacionales que generan ciencia e investigación; sin embargo para estas misiones espaciales son pocos los llamados, pues el mortal común no ha tenido el privilegio de desarrollarse en alguna universidad debido a que lamentablemente la cultura, la ciencia y la investigación cuesta y casi toda la sociedad humana vive en semipobreza, por lo que los estudiantes universitarios le dan más valor terminar rápido su profesión para poder disfrutar de una existencia más holgada. De esta forma se conforma en su desarrollo científico, dando preeminencia a su desarrollo familiar y laboral.

Para Bardarles (2020):

Plantea cinco razones por las que se debería impulsar la investigación científica en la formación académica de los estudiantes universitarios.

1. **Sensibiliza a los estudiantes frente a su realidad social.** Iniciar una investigación requiere mirar alrededor y reflexionar sobre los problemas sociales de la que son parte los estudiantes, lo que posibilita un involucramiento y empatía con su entorno y con el otro diferente, lo que favorece su formación ética y responsabilidad social.
2. **Busca soluciones a problemas del día a día.** Las investigaciones científicas buscan la solución a problemas desde un ángulo profesional de profunda indagación. Así, a través de la propuesta curricular de investigación formativa y la experiencia de interacción con los centros de prácticas fortalecen las capacidades investigativas y de aprendizaje.
3. **Aporta valores de organización y trabajo en equipo en los estudiantes.** Cuando uno empieza una investigación científica, actualmente se alienta el trabajo grupal, esto en la medida que se requiere el diálogo con diversos referentes, así como, aprendizaje del otro investigador en la aventura del trabajo colaborativo. Esto lo vemos durante todo el proceso de investigación, el mismo que aporta valores como la responsabilidad, el

compromiso, la autonomía y la organización a los futuros profesionales. Estos pilares formarán parte del estudiante al concluir la carrera.

4. **Agiliza los procesos de enseñanza.** Para el docente y el alumno, el proceso de la investigación científica resulta, en la mayoría de las veces, una oportunidad de nuevas enseñanzas. Durante la realización de la investigación, el estudiante atraviesa obstáculos y retos que superará, si decide concluir el trabajo. Estos aprendizajes servirán luego para que el docente agilice de cierta forma el proceso de enseñanza y educación al futuro profesional.
5. **Refuerza la ética de los futuros profesionales.** La ética es inherente a toda actividad humana, y no es una excepción para la práctica investigativa. La violación de la ética se traduce en el no respeto a los derechos fundamentales de los participantes, exponiéndolos a riesgos innecesarios durante el desarrollo de las investigaciones. Considerar y practicar la ética en las investigaciones implica el respeto a la autonomía, la beneficencia, el no daño y la justicia, así como, aporta en valores y enseñanzas al futuro profesional, como el respeto a la vida y a los derechos de las personas.

En consecuencia, son tantos los requisitos y estándares que exige el accionar investigativo que menoscaba la predisposición de muchos aspirantes, y a esto agregar que la misma actividad científica de por sí es muy costosa que solo unos cuantos pueden realizarlo. También hay que destacar la mayoría de las creaciones, invenciones e investigaciones son a cargo de personas de bajos recursos, de los cuales solo algunos logran ver la luz en esta realidad.

Según Desantes:

La historia y el presente de las Universidades nos confirman en esta aseveración. En las Universidades clásicas, los buenos profesores que sustentaron el prestigio de la Institución son los que dejaron escrito aquello que investigaron. De los demás no queda memoria, universitariamente

hablando. Lo mismo sucederá, con el tiempo, cuando se evalúe la importancia y el nivel de las Universidades actuales. Lo que quedará es lo que se investiga y se transmite oralmente y por escrito. Las tensiones tan corrientes que pueden producir el regate político, las tertulias, las horas de cafetería, los modos de pasar el tiempo en el recinto universitario para justificar permanencias áridas e infecundas o dedicaciones exclusivas, se olvidan al segundo siguiente del que termina (2001, p. 5).

Entonces, para que una investigación sea registrada para la posterioridad debe ser inscrita en los diversos experimentos, libros, artículos científicos, etc.; por eso la importancia de que los estudiantes asuman la predisposición necesaria para medrar las futuras investigaciones, pero en la realidad los estudiantes sienten intolerancia y rechazo por esta labor académica.

Para Mayz y Pérez:

El profesional debe ser capaz de decidir cuál es la tecnología que desea adquirir o generar para su país, luego debe separar el grano de la paja en los paquetes de tecnología y, finalmente, debe innovar rápidamente la adquirida. La única manera de adiestrar a este tipo de profesional para que se aleje de la copia ciega y la rutina es mantenerlo en continuo contacto con la investigación científica avanzada (2002, p. 6).

Por lo tanto, para muchos discentes la actividad de la investigación científica es muy compleja y dura, por lo cual asume una desidia y desmedro en sus actividades investigativas quedando de esta forma relegado de su accionar como investigados y encuadrándose en solo su actividad como profesional de una determinada carrera.

Según Camana:

Sin duda, los cambios que enfrenta la Educación Superior en torno a la investigación, es la oportunidad para que docentes y estudiantes, descubran su capacidad inventiva, innovadora y creativa. Para ello, es importante

despertar el espíritu investigativo y el potencial humano que puede aflorar en los estudiantes (2016, p. 2).

De modo que, el escenario del desarrollo investigativo se viene menguando porque no se promueve en el estudiante ni las habilidades ni las competencias pertinentes para que se destaque como un nuevo investigador, pues ya que ni siquiera sus mentores o maestros son paradigmas de investigadores de trascendencia, por lo cual se debería establecer protocolos reales y vivenciales que despierte las actitudes y aptitudes de un verdadero investigados que tanta falta le hace a nuestra sociedad.

De acuerdo con Dáher, Panunzio y Hernández:

La investigación abre un nuevo e interesante mundo en el cual se puede experimentar un continuo mejoramiento personal y profesional, y es una garantía de calidad para las instituciones de educación superior. Se hace necesario fomentar una cultura investigativa desde el pregrado en las universidades de la región latinoamericana en general, que forme y desarrolle estas habilidades a fin de potenciar la producción científica en vínculo con la solución de las problemáticas sociales (2018, p. 6).

De manera que, estos autores expresan un ideal que solo lo tolera la verborrea, no obstante, no especifica cómo se debe potenciar la cultura investigativa en los estudiantes universitarios; ya que se evidencia que a estos les resulta muy complejo volverse versados en los avatares de la investigación es más muchas universidades promocionan cursos adicionales que refuerzan los conocimientos de la investigación, pero realmente, ¿lo harán en aras de proyección social de la universidad?, ¡No! Solo buscan lucrarse a causa de las debilidades competitivas de la investigación.

Asimismo, Rojas y Méndez:

Desde la actitud de los estudiantes hacia la formación en investigación se constata además que las universidades, siendo los mayores centros de

producción científica en el país, no logran consolidar en el estudiante una cultura de la investigación ni interiorizar el valor social y la posibilidad de un futuro en la ciencia, sustentado en los siguientes resultados: Los estudiantes sí valoran, y en muy alto pregrado, la importancia de la formación en investigación para sus vidas profesionales. No obstante, muy pocos estudiantes se proyectan en el futuro en una carrera científica. Los estudiantes valoran positivamente las diferentes labores en investigación de aula que desarrollan los profesores, la formación en investigación de sus docentes, la exigencia académica en la realización de trabajos investigativos. No obstante, los estudiantes no conocen –si la tienen– la producción científica de sus profesores. Existe una alta percepción de la calidad académica de los programas, incluso de las universidades, un alto reconocimiento a las instituciones por actualizar el conocimiento. No obstante, los estudiantes poco conocen los grupos y sistemas de investigación de sus universidades y valoran muy negativamente las posibilidades de desarrollar investigación en la institución. Existe una baja predisposición hacia la investigación a pesar del marco de declaraciones institucionales que generalmente colocan la actividad científica como parte esencial de la formación en el nivel de pregrado y el esfuerzo institucional para mejorar los procesos científicos no se refleja de manera consistente en la actitud de los estudiantes hacia la investigación. Una baja actitud hacia la investigación por parte de los estudiantes de pregrado es una pésima señal para el presente y el futuro del desarrollo de la ciencia en el país. La formación en investigación que se incorpora al currículo de manera explícita de la mayoría de las carreras universitarias a través, por ejemplo, de los cursos de metodología de la investigación, no está impactando positivamente en la formación del profesional. Los jóvenes universitarios destacan la importancia social de la investigación, la importancia de la formación en investigación, además, para su formación profesional. No obstante, no se proyectan como científicos en el futuro, desconfían del papel del gobierno en la promoción de la investigación en las universidades y poco

creen en el nivel de impactos regionales de la investigación que realizan las universidades de Bucaramanga. La formación en investigación es una cuestión de desarrollo humano, la tecnología como base de las economías actuales, solo es posible desde el cultivo del conocimiento y de las personas que aplican esos conocimientos, a menos que pensemos ser simplemente consumidores pasivos de los que otros producen. Implica que la ciencia también es un problema de orden público, de agenda en las políticas del país y que, pese a los procesos desarrollados, estamos básicamente muy atrasados en el propósito de una interacción entre lo público y los problemas de la educación en la formación de investigadores (2017, p. 16).

Por eso, que muchos estudiantes solo llevan el curso para lograr conseguir sus diplomas profesionales con el único fin de ejercer su profesión, dejando de lado las perspectivas de poder ser un investigador en el campo que estudio en la universidad, por otra parte el sistema educativo básico desde los primeros años no cultivan el germen de la curiosidad investigativa, ni siquiera la misma sociedad suscita el quehacer investigativo le dan más estima al dinero o a la cultura del espectáculo, por ello que los discente universitarios manifiestan apatía ante esta asignatura como curso o como medio de vida científica. Más se invierte en el deporte “Rey” o en otras vanidades que, en investigación, condenando a que casi todos los estudiantes sigan en este círculo vicioso, así como la misma sociedad humana. Menguando la posibilidad de seguir en el derrotero de lo perfectible en vinculación con la investigación científica.

Para Vessuri:

La profesión de investigador es casi desconocida por el público en América Latina, desconocimiento que se ve reforzado por las muy escasas oportunidades de ejercerla en un mercado de trabajo muy restringido. En cualquier caso, se trata de una actividad profesional reciente en la región; en la mayoría de las áreas del conocimiento es escaso el desarrollo de una infraestructura académica y organizativa. Uno de los factores que restringen

la expansión de las capacidades de investigación en América Latina es su dependencia de un empleador casi único: el Estado. Aunque en ciertas áreas del conocimiento, singularmente en salud y energía, el apoyo estatal se centra en algunos países en Institutos Nacionales, para la mayoría de las áreas del conocimiento -sobre todo las ciencias básicas y las áreas humanísticas- el mercado de trabajo de la investigación está en las universidades públicas. En ese medio las condiciones de contratación de los investigadores se basan en su capacidad como grupo organizado frente al Estado (1993, p. 5).

Por consiguiente, si ni siquiera en las sociedades hay conocimiento de que una persona puede consagrar su vida, su existencia, su soplo de vida a La Ciencia y por ende a la Investigación Científica, cómo hacer para que emerja en las nuevas generaciones de académicos el quid y el medro de la investigación. Además, se busca que para el estudiante universitario no sea una rémora tener que dedicarse a investigar en los claustros universitario, al contrario, debería ser un honor llevar la vida de científico; sin embargo, estamos muy lejos de llegar a este escenario convirtiéndolo en una utopía. Así que en la actualidad los discentes seguirán padeciendo para llegar a ser duchos en esta actividad de la investigación.

Según Bullón:

El nivel de actitud hacia la investigación científica en el 67,4% es de predisposición indiferente y del 30.5% predisposición desfavorable hacia la investigación científica, en los graduandos en Antropología, Ciencias de la Comunicación, Sociología y Trabajo Social de la UNCP, demostrando desinterés de los alcances de la ciencia e investigación para el desempeño profesional y social (2018, p. 96).

En resumen, se evidencia el rechazo por aprender investigación, según los porcentajes; no obstante, habrá que preguntarse ¿por qué? ¿A qué se deberá? Y la respuesta se podría establecer en que no todos tiene las aptitudes inherentes para sobresalir como investigador, al parecer es una virtud de unos solos pocos, por eso de su minusvalía. Pero cabe resaltar que si el 70 % tendrían predisposición para

las actividades investigativas nuestra sociedad ya haría viajes a otros planetas o estrellas y la raza humana estaría a postrimerías de entrar en las civilizaciones de tipo 1.

Para Aiello:

Una dimensión que adquiere especial relevancia en los planes de estudio de las Licenciaturas de las distintas carreras, en el ámbito universitario, es la formación para la investigación. Esta problemática aparece contemplada en el marco curricular con la incorporación de cursos de distinta denominación, destinados a brindar al futuro profesional las herramientas básicas para que pueda diseñar y ejecutar actividades vinculadas al quehacer investigativo en su área de conocimiento. Muchas veces, en la intención de promover la formación en investigación, se soslaya la discusión sobre qué significa investigar y qué relación y diferencias hay entre los diversos modelos de investigación, lo cual implica también un debate sobre qué es ciencia, para tratar de encontrar sus articulaciones (2009, p. 143).

Por esto, es que se presenta mucha desidia por el curso de investigación o por la misma investigación propiamente dicha, por parte de los estudiantes ya que no se establece un modelo universal para desarrollar un trabajo investigativo; puesto que cada universidad asume un modelo distinto y con sus propias peculiaridades que confunde y turba al estudiante, por lo que genera rechazo su estudio.

De acuerdo a Solbes, Montserrat y Furió:

El impacto social de la ciencia y las relaciones mutuas ciencia, tecnología sociedad y medio ambiente (CTSA), así como la generalización de la educación provocó una necesidad de formar científicamente a los ciudadanos del mundo como una forma de garantizar el desarrollo de un país. También se plantea la necesidad de que la enseñanza de las ciencias contribuya a la formación de futuros ciudadanos, para evitar que la información y las decisiones sobre la ciencia estén cada vez en menos manos y permitir que los

ciudadanos puedan opinar, participar y votar sobre temas científicos. La generalización de la educación y el aumento de las investigaciones sobre la mejora de la enseñanza-aprendizaje de las ciencias deberían de haber ido acompañadas de una mayor alfabetización científica y tecnológica de la sociedad. El trabajo que ahora presentamos va a mostrar que no solo no es así, sino que hay una huída progresiva de los estudios de ciencias a nivel general y de los de Física y Química en particular. La crisis de la enseñanza en la educación secundaria alcanza en este momento a la mayoría de los países, especialmente en las áreas de ciencias (Fourez, 1999, 2002). Así Matthews (1990) señala que en los EEUU 7100 institutos no tenían cursos de Física, 4200 no tenían de Química y 1300 no tenían de Biología Esta crisis está provocando una disminución de los alumnos matriculados en carreras universitarias. Por ejemplo, Dunbar (1999) afirma que, en el Reino Unido el número de estudiantes que eligen Química se ha desplomado en un 70 %, desde unos 205000 en 1989 hasta unos 62000 en 1991. El continuo descenso de estudiantes en los estudios de ciencias y tecnología, así como en las profesiones relacionadas con las ciencias y la tecnología es un grave problema que merece ser investigado (2007, p. 92).

Por consiguiente, se plantea lo beneficiosos de dedicarse a la investigación, sin embargo, los estudiantes huyen de la formación científica a pesar que las universidades los alfabetizan científicamente, esto se debe porque la ciencia de por si es dura, compleja, difícil, enmarañada a lo que todos los estudiantes no están dispuestos a dedicar su energía, por eso unos cuantos están dispuestos a esta actividad esmerada por la ciencia.

Según Blanco et al:

Las mayores dificultades en los proyectos de investigación de los residentes de las especialidades médicas estuvieron en la redacción de los problemas científicos, los objetivos, las hipótesis, los diseños metodológicos, la descripción del presupuesto y el dominio del estilo para las referencias

bibliográficas, lo cual demostró que a pesar de que los residentes reciben la disciplina Metodología de la Investigación en su primer año, no logran desarrollar las habilidades necesarias para la investigación en salud (2012, p. 45).

Por eso, los estudiantes actuales no logran aprehender ni la teoría ni la práctica de cómo se investiga debido a que cada estudiante de cualquier carrera le da más importancia a su campo de profesión, sin percatarse de que la investigación también es inherente a su actividad académica, profesional e incluso científica.

Para Escalante, Corrales y Barahona:

El campo de la investigación científica requiere motivación, entusiasmo y por qué no decir pasión. La marginalidad de socialización de prioridades de problemas de salud u otros problemas de la sociedad a investigar y la interacción con la docencia es una situación que todo estudiante está enfrentado en nuestros tiempos. La salud pública es una ciencia y un arte que se relaciona con lo social, lo económico y lo cultural entre otros campos del saber, desde este punto la investigación se ve aún más limitada. Otras dificultades que enfrentan los estudiantes es la falta de disponibilidad de tiempo y así como de docentes con competencias en investigación científica, de igual manera los espacios como centros o institutos de investigación, observatorios, sistemas de información y financiamiento de las investigaciones (2016, p. 21).

De modo que, muchos estudiantes universitarios tienen la necesidad azuzarse para incursionar en el mundo de la investigación científica, porque se dan cuenta que es una disciplina muy compleja.

Además, Pástor, Arcos y Lagunes:

En el ámbito de educación superior, las competencias investigativas son capacidades que los docentes deben poseer para comprender el proceso de investigación y cumplir a cabalidad su papel de impartidor de conocimientos;

aunque los estudiantes de pregrado apenas se forman con habilidades y destrezas de investigación básicas, que aprenden como experiencia práctica, sin ser parte de su malla curricular, e indistintamente de su tipo de carrera (2020, p. 7).

En consecuencia, habría que preguntarse: ¿Por qué los estudiantes apenas comprenden sobre la investigación científica? Y obviamente es por los dilemas y complejidades que implica ser versado en esta materia.

Según Rojas:

Existen fallas recurrentes en la transmisión de la ciencia hacia el colectivo estudiantil, en la formación y en la comunicación de la actividad científica, mermando ostensiblemente la propia actitud y la participación de la gente joven en el aporte a la investigación en las universidades durante el ciclo de formación profesional. La “mala” actitud estudiantil analizada en este aparte hace referencia al desperdicio regional de una juventud capaz de mejorar el desarrollo pero que no encuentra razones prácticas en su IES para asumir su compromiso presente con el desarrollo social (2009, p.1615).

Por ello, las universidades deberían apoyar para que los estudiantes actuales asuman conductas de inclinación por aprender la investigación; sin embargo, poco hacen las entidades superiores por brindar la mejor accebilidad a la investigación científica.

Para Enríquez:

Lo que necesitamos es una universidad que sea un centro de educación permanente para la actualización y el reentrenamiento: una universidad con sólidas disciplinas fundamentales, pero también con una amplia diversificación de programas de estudio, diplomas intermedios y puente entre los cursos y las asignaturas, de suerte que nadie se sienta atrapado y frustrado por sus escogencias previas. El propósito deberá ser que los estudiantes salgan de la universidad portando no solo sus diplomas de graduación sino también

conocimiento, conocimiento relevante para vivir en sociedad, junto con la destreza para aplicarlo y adaptarlo a un mundo en constante cambio (...). Los conocimientos han sido, son y serán fruto de la búsqueda libre, de la prospección sin límites, de la imaginación sin fronteras (...). La universidad debe bajar a la arena de este mundo sobrecogido y turbado y decir que todavía estamos a tiempo de mudar la tribulación actual en esperanza (2006, p. 9).

Por lo tanto, plantea lo que se necesita de las universidades, pero en ningún momento nos propone las múltiples maneras para atraer a los estudiantes para que se dediquen a la investigación.

Según Loayza:

Si bien es cierto, el contexto universitario actual es todavía de transición hacia la acreditación de estándares mínimos de calidad educativa y a la promoción de la investigación científica en las universidades peruanas, y que hacen falta muchos cambios estructurales y culturales en este proceso, es importante poder aprovechar este periodo para impulsar la formación en investigación. Una de las posibles vías para lograr este objetivo es promover actitudes favorables hacia la investigación y la estadística entre los estudiantes universitarios. Hoy en día, la gran cantidad de información basada en la investigación y el análisis estadístico demanda habilidades académicas necesarias para poder manejarla. Los estudiantes que experimentan ansiedad o tienen una orientación negativa hacia ciertos tipos de investigación o información no están en la mejor situación posible para afrontar los requerimientos de estas tareas (2021, pp. 10-11).

Entonces, actualmente sin los estándares necesarios para lograr la acreditación, licenciamiento o certificación legal que debe alcanzar la universidad, no podrá seguir funcionando hasta que se niveles. Por otro lado, uno de los talones de Aquiles es que la mayoría de universidades no desarrolla las investigaciones en los discentes.

Para Rojas et al:

En ese sentido, la presente investigación permitió conocer la actitud de las y los estudiantes universitarios hacia la investigación, resaltando aspectos a mejorar en el fomento de actitudes positivas hacia la misma. Así, se destaca la importancia de desarrollar motivación y habilidades en el alumnado para dar a conocer sus proyectos científicos, así como incentivar su participación en eventos de divulgación científica; ahora bien, se considera pertinente que los docentes expongan sus propios trabajos de investigación en las aulas con el fin de brindar motivación en los y las estudiantes para la realización de los mismos (2021, p.19-20).

En suma, para un buen aprendizaje de la investigación científica, el estudiante debe estar motivado, predispuesto, interesado, en cambio la mayoría a excepciones, no desean empaparse con la investigación científica por las diversas referencias de otros estudiantes, por las rémoras académicas para llegar a la perfección investigativa y por la falta de inversión económica.

3. Conclusión

A partir de lo analizado, se analizó que la mayoría de estudiantes universitarios manifiestan rechazo por aprender y desarrollar las actividades de la investigación científica. Además, se determinó que son pocos los estudiantes que consagran su vida a la investigación científica y a la ciencia; por lo cual, se deben plantear alternativas para que las nuevas generaciones sean proclives a la investigación. Las universidades deben proporcionar más facilidades para que los estudiantes de las diversas carreras profesionales quieran aprender investigación científica.

Referencias

Aiello, M. (2009). Dificultades en el aprendizaje de la metodología de la investigación. <https://www.redalyc.org/pdf/2810/281021558008.pdf>

Bardarles, O. (2020). Importancia de la investigación científica en los estudiantes. <https://www.mundoempresarial.pe/vida-y-estilo-mundo-empresarial/3184-importancia-de-la-investigacion-cientifica-en-los-estudiantes.html>

Bullón López, A. E. (2018). Formación investigativa y actitud hacia la investigación científica en los estudiantes de ciencias sociales de la UNCP. (Tesis Doctoral) Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Camana, R. (2016). Estudiantes y la investigación científica. <https://robertocamana.wordpress.com/2016/01/12/estudiante-investigativa/>

Blanco, N. et al (2012). Principales dificultades en los proyectos investigativos en residentes de las especialidades médicas. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742012000100007#:~:text=Las%20mayores%20dificultades%20encontradas%20estuvieron,dominio%20de%20las%20referencias%20bibliogr%C3%A1ficas.

Dáher, J. Panunzio, A. y Hernández M. (2018). La investigación científica: una función universitaria a considerar en el contexto ecuatoriano. Universidad de Guayaquil.

Desantes, J. (2001). La investigación científica en la vida universitaria. https://www.uandes.cl/comunicaciones/boletines/direccion_docencia/2014/mayo/La_investigacion_cientifica_en_la_vida_universitaria_mayo.pdf

Enríquez, J. (2006). Educación superior: tendencias y desafíos. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1575-18132006000100003

Escalante, H., Corrales, R. y Barahona, M. (2016). La investigación científica en los estudiantes de grado y posgrado. <https://www.camjol.info/index.php/PC/article/view/4263/4003>

Loayza, J. (2021). Actitudes hacia la investigación científica y estadística en estudiantes de Psicología. <http://scielo.iics.una.py/pdf/academo/v8n2/2414-8938-academo-8-02-67.pdf>

Nasa (2016). Nasa educación. https://www.nasa.gov/sites/default/files/atoms/files/nasah_v01_spanish.pdf

Mayz, J. y Pérez, J. (2002). ¿Para qué hacer investigación científica en las universidades venezolanas? http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-00872002000100007#:~:text=Existen%20suficientes%20razones%20para%20justificar,%2C%20dispuestos%20a%20innovar%2C%20curiosos.

Pástor, Arcos y Lagunes (2020). Desarrollo de capacidades de investigación para estudiantes universitarios mediante el uso de estrategias instruccionales en entornos virtuales de aprendizaje. <http://www.scielo.org.mx/pdf/apertura/v12n1/2007-1094-apertura-12-01-6.pdf>

Perú. CONCYTEC (2018). Código Nacional de la Integridad Científica. <https://portal.concytec.gob.pe/images/publicaciones/Codigo-integridad-cientifica.pdf>

Perú. RENACYT (2018). Reglamento de calificación, clasificación y registro de los investigadores del sistema nacional de ciencia, tecnología e innovación tecnológica. https://portal.concytec.gob.pe/images/renacyt/reglamento_renacyt_version_final.pdf

Rojas, H. (2009). Formar investigadores e investigadoras en la universidad: optimismo e indiferencia juvenil en temas científicos. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20130711110134/ArtHectorMauricioRojasBetancur.pdf>

Rojas, M. y Méndez, R. (2017). Procesos de formación en investigación en la Universidad: ¿Qué les queda a los estudiantes? (Tesis Doctoral) Universidad La Gran Colombia. <https://www.redalyc.org/pdf/4137/413751844007.pdf>

Rojas, J. et al (2021). Actitud hacia la investigación en universitarios mexicanos: Un análisis exploratorio: Un estudio exploratorio. <https://www.aacademica.org/dr.jose.luis.rojas.solis/65.pdf>

Solbes, J., Montserrat, R y Furió, C. (2007). El desinterés del alumnado hacia el aprendizaje de la ciencia: implicaciones en su enseñanza. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2475999>

Vessuri, H. (1993). Desafíos de la educación superior en relación con la formación y la investigación ante los procesos económicos actuales y los nuevos desarrollos tecnológicos. <https://rieoei.org/RIE/article/view/1233>